

66-57

Ce 14 DL

NOVIEMBRE
DICIEMBRE
1965

AQUÍ, SAN ANTONIO

Nuestra portada



Reproduce nuestra portada una fotografía del **R. P. José Francisco de Guadalupe Mojica** pasando unos días de retiro espiritual en el convento franciscano de Louro (Muros), a donde él quiso dirigirse para celebrar en la más santa intimidad el 70 aniversario de su cumpleaños, ocurrido el 14 de septiembre de 1965.

«Muchas son —dijo— las gracias que el Señor me ha dispensado a lo largo de la vida, y quiero en fecha tan señalada ofrecerle de modo especial el testimonio de mi profunda gratitud».

Aquel día sus canciones tuvieron más que nunca ese aire, esa limpia fragancia de su seráfico corazón: la elegancia y la gratitud.

La **hermana guitarra** le brindó la sonoridad armónica de sus cuerdas para acompañar esa otra inefable sonoridad de su voz impar a fin de hacer en compañía del gozo juvenil de los seminaristas, allí residentes, más cordial y familiar la efemérides conmemorada.

(Foto Enrique Liste García)

AQUÍ, SAN ANTONIO

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO
Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES
PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)



TEMARIO:

Por Santiago a Cristo
«Breve» de S. Antonio
Romance de la Noche Santa
Villancico
Siempre es bueno
A María
Crónica de la clausura del Concilio Ecuuménico Vaticano II
Saludo uiversal de S. S. Pablo VI
Habla el Card. Lienart Sznliago y abre España
Vida católica
Compostela, corazón de España
Noticias
Viacruzis del emigrante
Los niños y San Antonio
Bocadillos de risa
Gratitud a San Antonio
Índice general 1965

Depósito legal C. 99-1958

Año XIII - Núms. 152-53

Noviembre - Diciembre

1965

Por Santiago a Cristo

EL Año Santo Compostelano 1965 está tocando a su fin. El día 31 de diciembre, por la tarde, se clausura solemnemente la Puerta de los Perdones en la Catedral de Santiago.

Desde la tarde del 31 de diciembre del año 1964 había quedado abierta para dar entrada a los cientos de millares de peregrinos que durante el Año Jubilar habían de ir pasando en incesante oleaje de almas en busca de la gracia de Dios.

Efectivamente, esa gracia divina deseada y alcanzada por los peregrinos jacobeos ha tenido un camino, un hilo conductor, un imán de atracción. Ese camino, ese medio de transmisión ha sido, sin duda, el Apóstol Santiago. Por medio de él muchas almas han encontrado a Cristo en Compostela. ¡Qué dichoso encuentro!

Para esas almas Santiago constituirá siempre el vivo recuerdo de un hallazgo de Cristo. De un encuentro con Él, dentro del propio corazón, ya en clima de gracia jubilar. Este clima es atmósfera de limpieza, de blancura, de sinceridad, en fin, de entrega decidida a los valores del espíritu y, por otra parte, de repulsa consciente a los principios que informan el credo materialista de la vida de muchos hombres actuales.

El «camino» de las estrellas allá en las alturas siderales y el «camino» de mil senderos jacobeos trazados por los peregrinos acá en la tierra tienen un sólo término definitivo: Cristo.

Santiago es, pues, camino seguro para ir a Cristo. Este Año Santo 1965 acaba de confirmarlo con la esplendidez de una abundante cosecha espiritual.

Fr. José Isorna

EL BREVE DE S. ANTONIO

EN EL OBELISCO DE LA PLAZA DE S. PEDRO



EL breve de San Antonio se cuenta entre las manifestaciones de devoción más antiguas. Se remonta al siglo XIII. Su origen se debe a un prodigio que nos cuenta uno de sus biógrafos G. Rigauld, recogido de un testimonio fidedigno, Fr. Pedro Raimundi, profesor de la Universidad de Padua.

«En Portugal vivía una pobre mujer molestanda frecuentemente del espíritu maligno. El esposo, cierto día montando en ira, se lo reprochó. Se sintió tan contradicha la señora, que salió de casa con el propósito de suicidarse arrojándose en un río. Era la festividad de S. Antonio, 13 de junio, y debiendo pasar, para llegar al río, delante de una iglesia de Padres Franciscanos, le vino la inspiración de entrar para hacer su última plegaria. Mientras rezaba, cansada por la lucha sostenida en su interior y la responsabilidad moral, se adormeció y en sueños le pareció ver a S. Antonio que le decía: «Levántate, mujer, toma este escrito, léelo y serás liberada de las molestias del demonio». Se despertó y ante la propia sorpresa encontró entre sus manos un pequeño pergamino que decía: «He aquí que ha vencido el León de la tribu de Judá, descendiente de David; El es el que sabe abrir el Libro misterioso visto por el profeta y descifrar los siete sellos». Desde entonces se vio libre de las incursiones del demonio.

Este hecho llegó a oídos del marido que complacido quiso divulgarlo, informando, asimismo, al rey de Portugal, que era amigo suyo. El rey deseoso de tener en sus manos el lacónico y prodigioso escrito, (de aquí le viene el nombre de «breve»); una vez conseguido, no lo quiso restituir por considerarse muy feliz de poseer el preciado documento. También en el «Liber Miraculorum» se narra este mismo episodio. El Papa Sixto V que mandó erigir el obelisco de la plaza de S. Pedro, en Roma, quiso que el Breve de S. Antonio fuera esculpido en su base.

Constatada la eficacia prodigiosa de esta corta oración, los franciscanos difundieron la nueva devoción, exhortando a los fieles a llevar consigo las taumatúrgicas palabras del Santo.

Romance de la Noche Santa

Oyese rumor de pasos ...
Belén se duerme en su fiesta ...
¡Hay qué ver, qué señorío ...
¡Cómo se ablanda la senda,
por donde va una mujer
con prisas para la ofrenda!
Y era Ella, Santa María,
Graciosa y Pura ...

Su huella
dejó al pasar — luz de aurora
adelantada ...

Por verla,
se aceleran los vientos
y se dobló la palmera
y del olivar salieron
rondas nocturnas en fiesta.

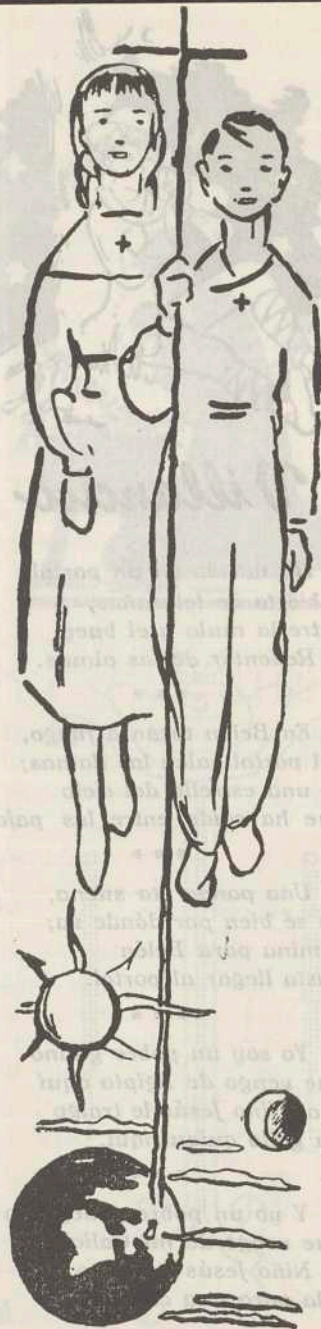
No iba sola la mujer,
que iba San José con Ella,
guiándole aquellos pasos
de bendición y alteza.

Era ya la media noche.
Sobre la faz de la tierra
hubo, por milagro, un gozo
de bienvenida Promesa.

Pasaban por Israel,
ahora, rondas angélicas,
jinetes del buen Nacido ...
Y allá en la agreste vivienda
ensayaban los pastores
con su rabel pastorelas.

Gloria de Dios descendida
al seno de una Doncella.
Desvétate ya Belén,
que vuelve la Virgen Reina
y trae rocío del alba
de la mejor Nochebuena.

P. Higinio Albarrán, O. F. M.





Villancico

*Ha nacido en un portal
cubierto de telarañas,
entre la mula y el buey
el Redentor de las almas.*

* * *

*En Belén tocan a fuego,
del portal salen las llamas;
es una estrella del cielo
que ha caído entre las pajas.*

* * *

*Una pandereta suena,
yo sé bien por dónde va;
camina para Belén
hasta llegar al portal.*

* * *

*Yo soy un pobre gitano
que vengo de Egipto aquí
y al Niño Jesús le traigo
un gallo quiquiriquí.*

* * *

*Y yo un pobre galleguño
que vengo de mi Galicia,
al Niño Jesús le traigo
tela para una camisa.*

Siempre es bueno

- Captar la alegría profunda que existe en todas las cosas de la creación.
- Saber «compartir» lo ajeno; tanto los gozos como las tristezas.
- Decirle algo a Dios de vez en cuando y dondequiera que nos hallemos.
- Estar siempre de buen humor, pase lo que pase.
- Recibir las enfermedades y los reveses como una estupenda ocasión de ayudar a quienes lo necesitan.
- Hacer a menudo el silencio dentro del alma para poder escuchar la voz de Dios.
- Sentirse siempre con bríos para grandes cosas. Combatir la estrechez de espíritu con ánimo generoso.

A María

Naiciña da miña ialma
¡Nai...!
Naiciña d'os meus amores.

Escoita quedo, quedíño,
meu probre canto queixoso,
que te chama nemoroso.

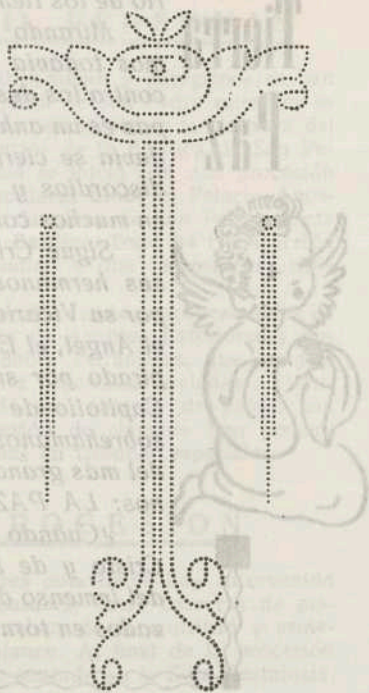
Quixera ser volvoreta,
volvoretiña d'ouro
pra espallar as miñas más
e acurrucarme n'ó teu colo.
¿Quixera?, quixera ser paxariño,
páxaro con pico d'ouro,
pra cantarche día e noite,
görgorexos nemorosos.

¡Quén poidera ser estrela,
con centileos d'ouro,
pra somellarme a os teus ollos,
a os teus ollos lumeadoiros!

Quixera ser caravel,
e pousarme nos teus pés,
pra qué o seu recendor
fose pra Tí, meu Ben.

Nemorada de Ti estou,
é quéroche tanto, Naiciña,
que si non vés por min
morrerei abrouxadiña.

UNA HERMANA TERCIARIA



Y
en
la
Tierra
Paz



Hace 1965 años que se oyó cantar en Belén a un coro de ángeles el mensaje de Amor y de Paz que el Cielo otorga a la Tierra.

Un Niño recién nacido, no era sólo la alegría de sus padres, como en otros casos similares. Los ángeles revoloteaban en torno a la cuna —humildísima cuna, un pesebre— festejando el Misterio de los siglos.

El Salvador del mundo moraba ya entre los mortales. Había llegado la hora de la reconciliación entre Dios y los hombres. Había llegado la hora del amor fraterno.

Aquel Niño nos traía la Nueva Era de Isaías y de todos los Profetas, de Virgilio, de las Sibilas, de los astrólogos ... Aquel Niño era la humanización de Dios y la divinización del hombre. ¡El gran Misterio de los tiempos!

Mirando a veinte siglos de distancia, observamos todavía el enfurecimiento del poder satánico contra los designios del Hombre-Dios. Ciertamente que la paz es un anhelo de todos los hombres. Empero, todavía se ciernen sobre la humanidad nubarrones de discordias y de guerras fratricidas. El odio anida en muchos corazones.

Sigue Cristo anunciando el amor y la paz por sus hermanos los cristianos, por sus sacerdotes, por su Vicario en la tierra. Su Santidad Pablo VI es el Ángel, el Enviado, el Lugarteniente de Cristo, inspirado por su Espíritu, que le ha llevado al gran Capitolio de la O. N. U. para hablar con acentos sobrehumanos a los responsables de los pueblos del más grande de todos los bienes terrenos y divinos: LA PAZ «¡No más guerras!»

¿Cuándo los hombres, siguiendo el Mensaje de Cristo y de su Vicario en la tierra, podrán gozar del inmenso don que los ángeles anunciaron alborozados en torno al Portal de Belén?

P. JUANES

El día 8 de diciembre S. S. PABLO VI clausuró solemnemente el Concilio Ecuménico Vaticano II fue la más importante asamblea de la Iglesia Católica

Fue inaugurado por SU SANTIDAD JUAN XXIII el día 11 de octubre de 1962. Asistieron por término medio 2.000 Padres Conciliares. Se publicaron importantes decretos, constituciones, leyes y declaraciones para toda la Iglesia.

CIUDAD DEL VATICANO. 8. — Bajo un espléndido cielo azul, Su Santidad el Papa, Pablo VI y los obispos asistentes al Concilio, vestido de blanco, han participado en la sesión de clausura del Concilio Ecuménico Vaticano II, corroborando que ha sido la más importante asamblea de la historia de la Iglesia.

CIEN MIL PERSONAS

Más de 100.000 romanos y peregrinos se han congregado en la plaza de San Pedro mientras se estaba celebrando la ceremonia de la clausura del Concilio en el interior de la Basílica de San Pedro. Esta ceremonia se inició con una procesión de los Padres conciliares desde el Palacio Apostólico, atravesando la plaza de San Pedro, hasta las escaleras de la Basílica. Todo ha transcurrido bajo un sol espléndido y una temperatura tibia y agradable.

Miembros de familias reales europeas, jefes de Gobierno, ministros de Asuntos Exteriores y numerosas personalidades extranjeras, que integran las delegaciones especiales enviadas al Vaticano por cerca de un centenar de países con motivo de esta sesión de clausura han presenciado las ceremonias en tribunas especiales.

LA PROCESION

Los 2.400 Padres conciliares han intervenido en la procesión, pasando entre barreras de madera que les separaban de la multitud a semejanza de un río blanco. Al final de la procesión iba el Santo Padre sentado en la Silla Gestatoria.



BREVE PAPAL

Mientras que los Padres conciliares se colocaban en sus asientos de las tribunas en el interior de la Basílica, se hacía público el Breve papal declarando clausurado el Concilio. En él se afirma que este Concilio Ecuménico ha sido el más grande de las 21 asambleas generales celebradas en la historia de la Iglesia y se indica que todos los católicos están obligados a acatar sus decisiones.

El Breve también declara sin valor alguno todos los argumentos que han sido presentados contra las decisiones aprobadas por el Concilio, poniendo fin a todas las objeciones y cuestiones que han sido debatidas en el Concilio entre los preladados de ideas más avanzadas y los que defendían una postura más moderada.

armaduras y alabardas de los miembros de la Guardia suiza, que escoltaban al Papa.

Una vez instalado en su Trono de la Basílica de San Pedro, Su Santidad el Papa Pablo VI ha pronunciado las siguientes palabras:

“El Concilio ha concluido. Esta inmensa y extraordinaria asamblea termina ahora.”

EN LA PLAZA DE SAN PEDRO

Las ceremonias de hoy —los Padres conciliares vestidos de blanco, el Papa sentado en su Trono, la multitud congregada en la Plaza de San Pedro, los himnos entonados a lo largo de las columnas de Bernini— recuerdan la sesión de apertura del Concilio el 11 de octubre de 1962.

Sin embargo, en aquella época vivía el Papa Juan XXIII y en la actualidad reina Pablo VI. Esta ha sido la única diferencia.

Su Santidad Pablo VI, ha sido la figura central de las ceremonias mostrándose sonriente mientras saludaba con su gesto paternal con ambas manos a la multitud que se congregaba en la Plaza. Los gritos de “Viva el Papa” han interrumpido continuamente la interpretación del himno “Tú es Petrus”. Los rayos del sol se reflejaban en los cascos,





Su Beatitud el
Patriarca Atená-
goras, alma del
movimiento
unionista orien-
tal y gran ami-
go de Su San-
tidad Juan XXIII
y Pablo VI



PERSONALIDADES

En la ceremonia de clausura han estado sentados en la tribuna especial las siguientes personalidades:

—El Gran Maestro de la Orden de los Caballeros de Malta, Fray Angelo de Mojana.

—El Príncipe Alberto de Lieja.

—El Príncipe Carlos de Luxemburgo.

—La Duquesa de Acosta.

—La Archiduquesa Margarita de Austria.

—Al Archiduque Carlos de Austria.

—El Príncipe Javier de Borbón Parma.

—El Príncipe Carlos Hugo y la Princesa Irene de los Países Bajos.

MENSAJE PONTIFICIO A LOS PADRES CONCILIARES

El texto leído en francés del mensaje de Su Santidad el Papa Pablo VI a los Padres conciliares es el siguiente:

“Venerables hermanos:

“La hora de la partida y de la dispersión ha sonado. Ahora debéis abandonar la asamblea conciliar para ir al encuentro de la Humanidad a difundir la buena nueva del Evangelio de Cristo y de la renovación de la Iglesia, por la que nosotros hemos trabajado juntos desde hace cuatro años.

“Momento único éste, de una significación y de una riqueza incomparables. En esta asamblea universal, en este momento privilegiado en el tiempo y en el espacio, convergen a la vez el pasado, el presente y el porvenir. El pasado, pues él está aquí reunido, la Iglesia de Cristo, con su tradición, su historia, sus concilios, sus doctores, sus santos. El presente, pues, abandonamos Roma, para ir al mundo de hoy, con sus miserias, sus dolores, sus pecados, pero también con los prodigios conseguidos, sus valores, sus virtudes. El porvenir está allí, en fin, en el llamamiento imperioso de los pueblos para una mayor justicia, en su voluntad de paz, en su sed, consciente e inconsciente, de una vida más elevada: esto es precisamente lo que la Iglesia de Cristo puede y debe dar a los pueblos.

“Nos parece escuchar por todo el mundo —prosiguió el Papa— un inmenso y confuso rumor: la pregunta de todos los que miran al Concilio y nos piden con ansiedad: “¿No tenéis una palabra que decimos... A nosotros los gobernantes, a nosotros los intelec-

tuales, los trabajadores, los artistas? ¿A nosotras las mujeres, a nosotros, los jóvenes; a nosotros, los enfermos y los pobres?”.

“Estas voces implorantes no quedarán sin respuesta. Para todas las categorías humanas ha trabajado el Concilio durante estos cuatro años. Para todas ellas ha elaborado esta constitución de la Iglesia en el mundo de hoy, y que Nos hemos promulgado ayer en medio de los entusiastas aplausos de la Asamblea”, agregó Su Santidad.

La alocución papal terminó de la siguiente forma: “De nuestra larga meditación sobre Cristo y su Iglesia debe salir en este instante una primera palabra anunciadora de paz y de salvación para las multitudes que esperan del Concilio antes de terminarse, llevar a cabo una función profética y traducir en breves mensajes y en un idioma más fácilmente accesible a todos la “buena nueva” que ha elaborado para el mundo y que algunos de sus más autorizados intérpretes van a dirigir, de ahora en adelante, en vuestro nombre a la Humanidad entera”

TEXTO DEL BREVE PONTIFICIO DE CLAUSURA DEL CONCILIO

Traducción castellana del texto íntegro latino del Breve con que el Sumo Pontífice declara oficialmente concluido el Concilio y que fue leído al final de la sesión de clausura por el secretario general monseñor Felici:

“Pablo VI, para perpetua memoria del acontecimiento. “El Concilio Vaticano II, reunido en el Espíritu Santo y bajo la protección de la bienaventurada Virgen María, que hemos declarado Madre de la Iglesia, y de San José, su ínclito Esposo, y de los Santos

Un observa-
dor anglicano
en el Concilio
Vaticano II



Apostóles Pedro y Pablo, cabe sin duda considerarse como uno de los acontecimientos de la Iglesia; en efecto, fue el más grande por el número de Padres, venidos a la sede de Pedro desde todas las partes del globo, incluso de aquellas donde la jerarquía ha sido constituida recientemente; el más rico por los temas que durante cuatro secciones han sido tratados cuidadosa y profundamente; fue en fin el más oportuno porque teniendo presentes las necesidades de la época actual, se enfrentó sobre todo con las necesidades pastorales y alimentando la llama de la caridad se esforzó grandemente por alcanzar no sólo a los cristianos todavía separados de la comunión de la Sede Apostólica sino también a toda la familia humana.

Así, pues, finalmente ha concluido hoy con la ayuda de Dios todo cuanto se refiere al sacrosanto Concilio Ecueménico. Y con nuestra apostólica autoridad decidimos concluir a todos los efectos las constituciones, decretos, declaraciones y acuerdos aprobados con deliberación sinodal y promulgados por

→

1962

☉

Su Santidad el
Papa Juan XXIII
inaugura el Con-
cilio Vaticano II
el día 11 de oc-
tubre de 1962
en la Basílica
de San Pedro

☉

→



Nos, así como el mismo Concilio Euménico iniciado el día 11 de octubre de 1962 por nuestro predecesor Juan XXIII y continuado por Nos desde su muerte. Decimos también que todo cuanto ha sido establecido sinodalmente venga religiosamente observado por todos los fieles para gloria de Dios, para el decoro de la Iglesia y para tranquilidad y paz de todos los hombres. Hemos sancionado y establecido estas cosas, decretando que las presentes letras sean permanentes y continúen firmes, válidas y eficaces, que se cumplan y obtengan plenos, íntegros efectos y que sean plenamente convalidadas por aquéllos a quienes compete o podrá competir en el futuro. Así se debe juzgar y definir. Y debe considerarse nulo y sin valor desde este momento todo cuanto se haga contra estos acuerdos por cualquier individuo o

cualquier autoridad, conscientemente o por ignorancia.

Dado en Roma, jun' o a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, el año 1965 tercero de nuestro Pontificado.

Pablo Papa VI.

MENSAJES PONTIFICIOS

Su Santidad Pablo VI ha dirigido mensajes a los artistas, a los intelectuales y científicos, a las mujeres, a los pobres y enfermos y a la juventud de todo el mundo.

Por otra parte, los Padres conciliares dirigieron asimismo un mensaje a las delegaciones de los distintos Gobiernos asistentes a la solemne clausura del Concilio.

Saludo universal del Santo Padre

«Nadie es extraño a la Iglesia Católica.
A nadie se le excluye.
A nadie se le considera alejado.»



Terminado el canto del Evangelio, Pablo VI pronunció una alocución en italiano que empezó así:

“Señores cardenales, venerables hermanos, representantes de las naciones, autoridades y ciudadanos de todas las partes del mundo, observadores pertenecientes a tantas denominaciones cristianas, fieles e hijos aquí presentes y vosotros todos los que estáis esparcidos por el mundo y unidos a Nos en la fe y en la caridad”.

Después de anunciar la inminente lectura de los diversos mensajes dirigidos a distintas categorías de personas, Pablo VI ha dicho:

“Este es el momento de los saludos: Un breve momento. Después nuestra voz callará. El Con-

cilio ha terminado totalmente y esta inmensa y extraordinaria reunión se disuelve.

Por eso el saludo que Nos os dirigimos adquiere un particular significado, que Nos permitimos apenas indicar, no para distraeros de la oración sino para comprometer mejor vuestra atención a las actuales celebraciones.

Ante todo, es un saludo universal, se dirige a todos vosotros que asistís y participáis en este acto; a vosotros hermanos en el episcopado, a vosotros, personas representativas, a vosotros cuantos formáis el pueblo de Dios. Y se extiende y se ensancha hacia todos, hacia el mundo entero. ¿Cómo podría ser de otra manera, si este Concilio se ha llamado y es ecuménico, es decir universal?

Como un saludo de campanas se difunde en el Cielo y llega a todos y cada uno en el rayo de expansión de sus ondas sonoras así nuestro saludo en este momento se dirige a todos y cada uno, a los que lo acogen y a los que no lo acogen; resuena e insiste en los oídos de cada hombre. Desde este centro católico romano nadie es en principio inalcanzable; en línea de principio todos pueden y deben ser alcanzados. Nadie es extraño a la Iglesia Católica, a nadie se le excluye, a nadie se le considera alejado. Cada uno de

aquéllos a quienes se dirige nuestro saludo es un llamado, es un invitado; está en cierto sentido, presente. Bien lo dice el corazón del que ama: Todo ser amado está presente y Nos, especialmente en este momento y en virtud de nuestro universal mandato pastoral y apostólico amamos a todos, sí, a todos.

Pablo VI fue dirigiéndose después concretamente a "las almas buenas y fieles, ausentes corporalmente pero presentes en espíritu", a los enfermos y atribulados, especialmente a vosotros —dijo— hermanos en el Episcopado, que sin culpa vuestra habéis faltado al Concilio y ahora dejáis en las filas de vuestros hermanos y más todavía en su corazón y en el nuestro un vacío que Nos hace sufrir grandemente y que denuncia el obstáculo que encadena vuestra libertad aunque sólo sea la que os faltó para venir al Concilio. Os saludo hermanos que todavía yacéis injustamente en el silencio, en la opresión y en la privación de legítimos y sagrados derechos debido a todo hombre honrado y mucho más a vosotros que no sois sino factores de bien, de piedad y de paz a la Iglesia, hermanos impedidos o humillados está con vosotros, y con vuestros fieles y con cuantos están unidos a vosotros en vuestra penosa condición; ojalá también lo esté la conciencia civil del mundo.

Dirigimos, en fin, este nuestro saludo universal a todos vosotros, hombres, que no nos conocéis; hombres que no nos comprendéis; hombres que no nos creéis útiles, necesarios ni amigos vuestros; y también a vosotros, los que quizá creyendo obrar bien nos sois contrarios, un saludo sincero, un saludo discreto pero lleno de esperanzas; y hoy además —creedlo



*El Cardenal Quiroga Palacios
Arzobispo de Santiago, miembro
destacado de varias Comisiones Conciliares*

ciertamente— lleno de estima y de amor.

Continuó el Papa haciendo notar que estos saludos, al contrario de cuanto suele ocurrir en la conversación profana en los momentos de despedida, son saludos "de amistad", que permanece o, en algunos casos, que quiere empezar ahora".

"Nuestro saludo —añadió más adelante el Papa— se hace ideal. Pero no sueño ni poesía simplemente, ni hipérbole convencional y vacía, como suele ocurrir en las habituales efusiones de felicitación. No. Se hace ideal, pero no irreal".

"Cuando los hombres alzamos nuestros pensamientos, nuestros deseos hacia una concepción ideal de la vida, solemos encontrarnos con la utopía o con la caricatura



Hizo a María...

*Quiso en un ser, por bello soberano,
compendiar la hermosura peregrina
que vertió en lo divino y en lo humano;
y con la luz de todas las blancuras,
con la clave de todas las grandezas,
con el fuego de todas las ternuras,
con la ciencia de todas las purezas,
con las mieles de todas las dulzuras
y las cifras de todas las bellezas,
grandiosa: exuberante,
casta, ideal, magnífica, triunfante,
más sencilla y gentil que las palomas,
más hermosa que el día,
más que la luz y los aromas,
más hermosa que el sol ... ¡hizo a María!*

Gabriel y Galán

retórica o con la ilusión o la desilusión. El hombre conserva la aspiración inextingible hacia la perfección ideal y total, pero no llega por sí mismo a alcanzarla ni siquiera quizá con el concepto ni mucho menos con la experiencia o la realidad. Nos sabemos, el drama del hombre, del rey caído. Pero observad lo que se verifica esta mañana: Mientras clausuramos el Concilio Euménico festejamos a María Santísima la Madre de Cristo y, por tanto, como hemos dicho ya otras veces, Madre de Dios y Madre nuestra espiritual, María Santísima la Inmaculada, la inocente, la admirable, la perfecta; es decir la mujer, la verdadera mujer ideal y real a la vez, la criatura en la que la imagen de Dios se refleja con limpidez ab-

soluta, sin turbación alguna, como sucede en cambio con cualquier criatura humana.

“Es precisamente fijando nuestra mirada en esa mujer humilde hermana nuestra y a la vez nuestra celestial Madre y Reina, espejo clarísimo y sagrado de la infinita belleza, como puede terminar nuestra espiritual ascensión conciliar y nuestro final saludo. Y así puede comenzar también nuestro trabajo postconciliar. ¿No es esta belleza de María Inmaculada nuestro mejor modelo inspirador, nuestra esperanza confortadora?”

Hermanos, hijos y señores que nos escucháis. Nos así lo pensamos para nos y para vosotros. Y éste es nuestro saludo más alto y Dios quiera que el más válido”.

HABLA EL CARDENAL LIENART

a las Delegaciones diplomáticas

Texto del mensaje de los Padres conciliares a las delegaciones de distintos Gobiernos que asistieron a la clausura del Concilio Euménico, leído por el cardenal Lienart:

“En este instante solemne, nosotros, los Padres del XXI Concilio Euménico de la Iglesia Católica, en el instante de separarnos después de cuatro años de plegarias y trabajos, con plena conciencia de nuestra misión hacia la humanidad, nos dirigimos, con deferencia y confianza, a aquellos que tienen en sus manos los destinos de los hombres sobre esta tierra, a todos los depositarios del poder temporal.

Lo proclamamos en alto: honramos vuestra autoridad y vuestra soberanía, respetamos vuestras funciones, reconocemos vuestras justas leyes, estimamos a los que las hacen y a los que las aplican. Pero tenemos una palabra sacrosanta que deciros: solo Dios es grande. Dios es el principio y el fin. Dios es la fuente de vuestra autoridad y el fundamento de vuestras leyes.

Es a vosotros a quienes otorga el ser sobre la tierra los promotores del orden y la paz entre los hombres. Pero no lo olvidéis es Dios viviente y verdadero, el que es el Padre de los hombres. Y “es Cristo, su Hijo eterno, quien ha venido a decírnoslo y a enseñarnos que todos somos hermanos. El es el gran artesano del orden y la paz sobre la tierra, porque es el

quien conduce a la historia humana y solo El quien puede inclinar los corazones a renunciar a las malas pasiones, que engendran la guerra y la desgracia.

EL ES QUIEN BENDICE EL PAN DE LA HUMANIDAD

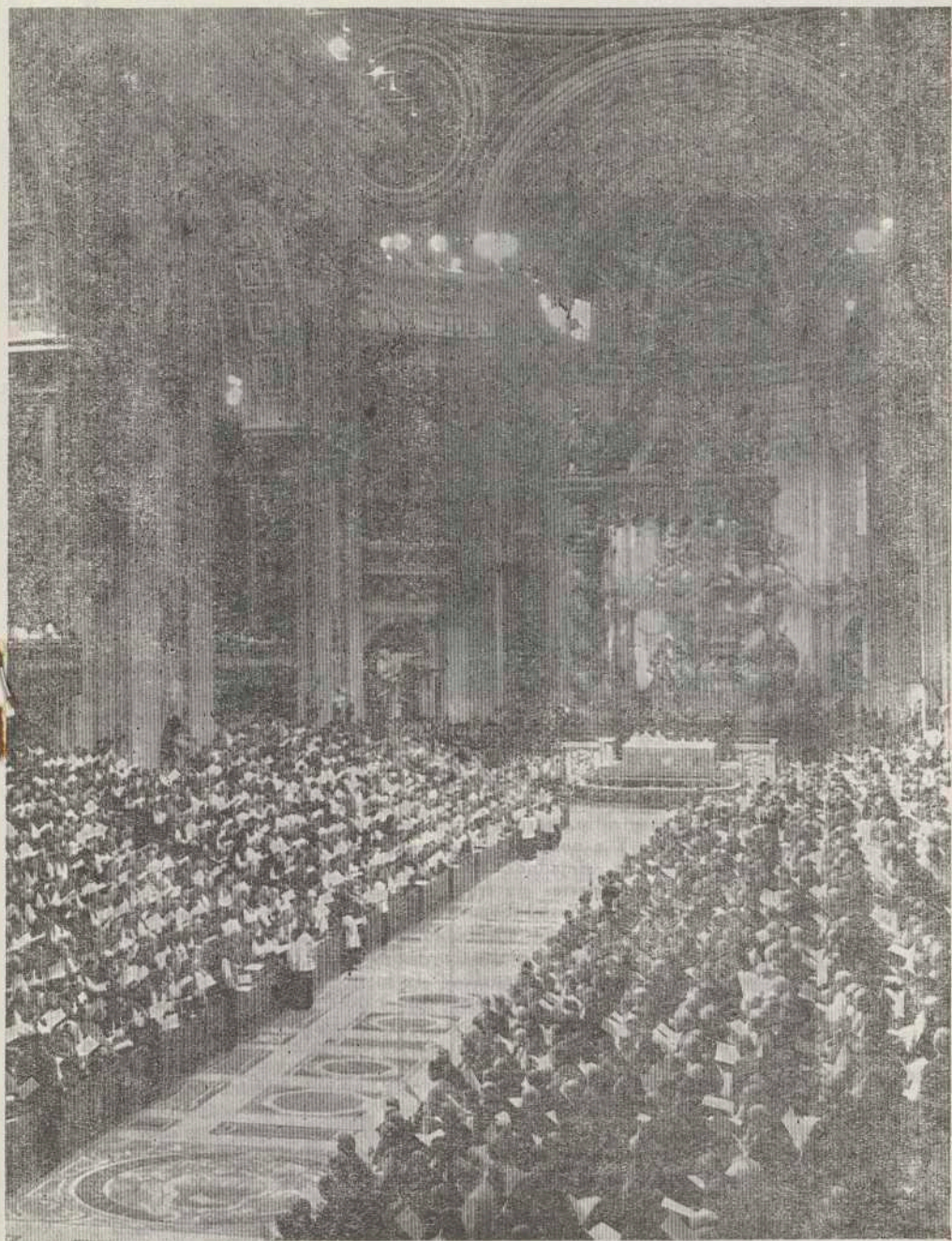
Es El quien bendice el pan de la Humanidad que vosotros no le podéis dar, y la reconforta en sus dolores, que vosotros no podéis consolar.

En vuestra ciudad terrestre y temporal construyó su ciudad espiritual y terna, su Iglesia. Y ¿qué pide ella de vosotros, esa Iglesia, después de casi dos mil años y de vicisitudes de todas clases en sus relaciones con vosotros, las potencias de la tierra que os pide hoy? Os lo dice en uno de los textos de mayor importancia de su Concilio: no se os pide más que libertad. La libertad de creer y de predicar su fe. La libertad de amar a su Dios, servirlo, la libertad de vivir y de llevar a los hombres su mensaje de vida. No le temáis: es la imagen de su Maestro cuya acción misteriosa no usurpa vuestras prerrogativas, pero que salva a todo humano de su caducidad, lo transfigura, lo llena de esperanza, de verdad, de belleza.

Dejad que Cristo ejerza esa acción purificante sobre la sociedad no lo crucifiquéis de nuevo: eso sería sacrilegio, porque es hijo de

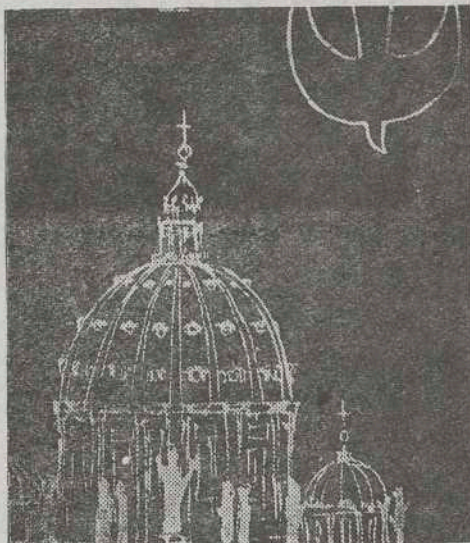
(Pasa a la página 178)





Biblioteca Pública da Coruña

VIDA CATOLICA



(Viene de la página 173)

Dios; sería un suicidio, porque es hijo del hombre. Y a nosotros, sus humildes ministros, dejadnos extendernos por todas partes sin trabas a la "buena nueva" del Evangelio de la paz, que hemos meditado en este Concilio. Nuestros pueblos serán los primeros beneficiarios, porque la Iglesia forma para vosotros ciudadanos leales; amigos de la paz social y del progreso.

Es este día solemne en que clausura su XXI Concilio Ecuménico la Iglesia os ofrece por nuestra voz su amistad, sus servicios sus energías espirituales y morales.

UN MILLON DE PETICIONES PARA LA BEATIFICACION DE JUAN XXIII Y 700.000 PARA LA DE PIO XII

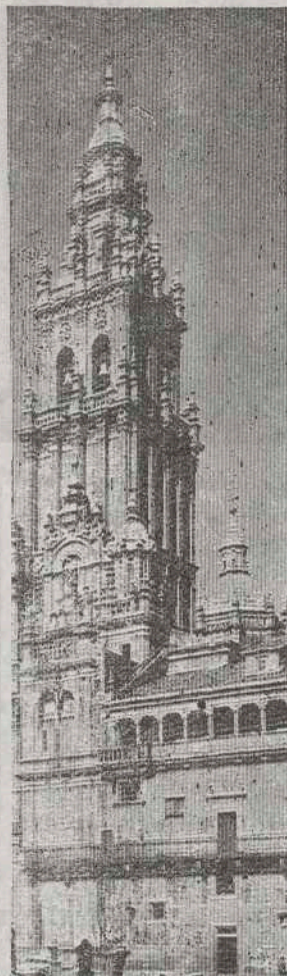
ROMA.— El "Osservatore Romano" informa que se han recibido en la Santa Sede cerca de un millón de peticiones solicitando la beatificación de Juan XXIII y más de 700.000 en demanda de la beatificación de Pio XII. El diario de la ciudad Eterna del Vaticano subraya a este respecto que "contrariamente a lo que la polémica humana quisiera hacer creer, no hay oposiciones ni mucho menos contradicciones. Pueden darse originalidades y diversidades de personalidad y de dirección, que corresponden a los tiempos y a las situaciones diferentes, pero todas ellas se resumen e integran en la perspectiva única del gobierno apostólico".—

EN UGANDA, UNA CAPILLA COMUN PARA CATOLICOS Y ANGLICANOS

KAMPALA (Uganda).— En el hospital de Mulago (Uganda) se va a construir una capilla, que será utilizada por la Iglesia católica y por la Iglesia anglicana. El arzobispo católico de Rugaba, Mons. Kiwanuka, y el arzobispo anglicano, Rvdo. Brown, han dirigido a sus respectivas comunidades de fieles un llamamiento para recaudar los fondos necesarios. En dicho llamamiento conjunto, los dos arzobispos dicen: "Los últimos tiempos, sobre todo desde la independencia del país, la Iglesia católica y la Iglesia (anglicana) de Uganda se han esforzado para trabajar conjuntamente en diversos campos por el bien del país. Ambas Iglesias tienen ahora una maravillosa ocasión de cooperar en un proyecto que será de gran utilidad para mucha gente.

Santiago y abre España

Por BLAS PIÑAR



SANTIAGO es ahora, más que nunca, una ciudad abierta. En ocasiones resulta difícil caminar por sus rúas angostas. Se oyen todos los acentos del castellano, todos los idiomas peninsulares, todas las lenguas del mundo. Indumentarias diferentes, atendo de peregrinos, automóviles de matrículas foráneas. Una colmena de viajeros se apretuja al principio, se alinea al fin, y asciende las escaleras del Obradoiro. Se suceden las ofrendas, las contestaciones de los prelados que las reciben, los abrazos al Apóstol, la emocionada oración ante la urna de plata que contiene sus cenizas, las confesiones en cualquier lugar, de pie o de rodillas, mientras se canta o se incienza la catedral con el perfume agitado por el «botafumeiro». Colas largas, interminables, de hombres y mujeres que llegaron para ganar el jubileo en este Año Santo, se renuevan para comulgar. Es un himno plástico de fe, una riada humana que quiere que esa fe no sea el índice de un libro, sino algo, como acaba de decirnos Pablo VI, puro, vivo y transmisible.

Aquí se siente España, se palpa en la políromía de sus regiones y sus costumbres. En la cripta, donde duerme lo que nos quedó del Señor Santiago, parece que la Patria se quintaesencia, y que los despojos que veneramos como una joya, lejos de ser testimonio de la muerte y de la esperanza, son un brote mudo y gigantesco de vida que empapa y nutre por entero nuestro ser nacional.

Junto a los nuestros, itinerantes de toda profesión y oficio, pobres y pudientes, encontramos a los que han venido de más allá, a los hermanos de otras naciones, católicos o no, cristianos o no, que han oído el toque de las campanas jubilares y se han puesto en marcha, un poco a la manera de los Magos que siguieron a la estrella. ¿Qué sabemos de las voces escuchadas por los que añoran el encuentro con la Verdad? ¿Quién sabe el secreto íntimo de las almas que en Santiago han experimentado el gozo de ese encuentro,

la alegría de la llamada del Señor que toca a su puerta y el alborozo de abrírsela para que él la franquee?

Santiago es ahora, más que nunca, una ciudad abierta a la gracia, al soplo del espíritu. Un estado emocional intenso suele acompañar a estas efusiones de lo divino, y en la ciudad de nuestro Apóstol esa tensión comienza por el simple hecho de acercarse y llegar.

Los oros de las piedras adquieren en la noche un matiz desconocido. Las luces semiocultas acarician los muros, las torres, los campanarios; aterciopelan los perfumes, los rodean de un embrujo mágico que fija los ojos en una perenne contemplación, quieta y sin parpadeo.

A veces, gasas de nubes finas pasan veloces y hacen de espejos celestiales, en los que el reverbero ya mortecino de los focos reproduce una, dos y tres veces la ciudad entera. Así, la ciudad se diluye en el vacío, se pierde para encontrarse, ya invisible, en las alturas, como si el milagro de la fe que mueve las montañas hubiera dotado de ingravidez a la ciudad o la hubiera aupado a hombros de bellos e inefables querubines.

Y he pensado, en el corazón de la ciudad, oyendo las campanadas que anuncian un día nuevo, que el grito de «¡Santiago y cierra España!» adquiriría, sin variar su entrañable significado, una versión distinta: la de «¡Santiago y abre España!»

Es España la que, a la voz evangélica y varonil de su Apóstol, se abre, se convierte a raudales y se congrega junto a su tumba, que es tanto como decir, sobrenaturalmente hablando, junto a su fuente, para purificarse y encontrarse a sí misma.

Pero es España también la que, cargada y saturada de su sentido misional, se abre al mundo mostrándose tal y como es, geografía e historia, cuerpo y alma, como una nación en la que, por fortuna, la fe sigue movilizándolo a un pueblo, y en que la tierra no es el paraíso, sino solamente el destierro y el pórtico de la gloria.



Esta joven india asistió a la clausura del Concilio Ecu­ménico Vaticano II, acto del cual quedó conmovida y admirada. Ella no es todavía católica, pero tiene una gran simpatía por la religión de Cristo en la cual ve valores trascendentes que dignifican la vida del hombre

Compostela CORAZÓN de España

Por el Excmo. y Re-
verendísimo Sr. D. To-
más Muniz de Pablos
Ex-Arzbispo de Santiago



A PENAS puede concebirse España sin Santiago Apóstol. De ahí que tampoco pueda concebirse un resurgimiento espiritual de nuestra patria sin que vaya aparejado con una mayor devoción y veneración hacia el lugar de su santo sepulcro. No puede menos de mirarse a Santiago de Compostela como el centro espiritual de España, ya que aquí descansa el que nos engendró por la fe hijos de Jesucristo.

Lo que Roma es para el mundo católico, como solar de nuestra fe, eso debe ser en cierto modo Compostela para los españoles: la casa solariega donde se encuentra la ejecutoria de nuestro linaje de cristianos. Predilección entrañable, la que quiso mostrarnos Jesucristo nuestro Señor, dándonos uno de sus Apóstoles especialmente querido, para que nos evangelizara y nos uniera al mundo, que entonces podía llamarse civilizado, cuando otras naciones de Europa tuvieron que quedar todavía varios siglos en las sombras del paganismo.

Hemos de creer en los altos destinos de España en la Historia, siempre que sepa ser agradecida a esta predilección de Jesucristo, siempre que sepa ostentar con orgullo, como la primera joya de su corona, la fe católica, apostólica y romana, de la que es prenda la Basílica de Compostela, con el sepulcro que guarda en su recinto.

Piedras gloriosas de Compostela, que conserváis el aroma de la fe de todos los pueblos del mundo, y el testimonio de la piedad de millones de peregrinos: mientras vosotras seáis la oración perpetua, la

llama del espíritu y el latido del corazón de nuestra patria, podemos mirar confiadamente los vaivenes del porvenir.

Espanoles todos, que, como tales, tenéis a gala vuestro título de católicos: aquí os espera el sepulcro de vuestro Padre en la fe; aquí podréis templar vuestras almas para la lucha con los poderes del infierno, y vuestros cuerpos para la lucha con los enemigos de la patria: Santiago Apostol será siempre el mismo:

«Equoque et ense acerrimus
Mauros furentes sternere»,

bizarro Capitán para derribar con su caballo y su espada a los enemigos de España.

† TOMAS, Ex-ARZOBISPO DE SANTIAGO



¿Lo sabías?

Un actor ruso se convierte interpretando el papel de Cristo.—Ha producido diversas reacciones la noticia de que el actor ruso Alexandre Rostovzev se ha convertido al catolicismo, durante la representación de una comedia titulada «Cristo en frac». Con gran sorpresa de los espectadores, Rostovzev pronunció con toda dignidad el texto de las Bienaventuranzas y después, en medio de un profundo silencio, hizo la señal de la cruz al modo oriental y exclamó: «Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu reino.»



El Caudillo de España Francisco Franco Baamonde, que, después de salvar a su patria de la opresión y tiranía marxista, elevó el nivel cultural, económico y espiritual de su pueblo a una altura de progreso nunca visto, bajo una época de paz, de trabajo, de alegría y española fraternidad.

NOTICIAS



El Cardenal Francisco Spellman, Arzobispo de Nueva York, de corazón muy sacerdotal y muy amante de las Misiones de la Iglesia, cuyo progreso favorece en gran manera juntamente con su obispo auxiliar el Dr. Fulton Sheen.



El Emo y Rvdmo. Sr. Cardenal Ricardo Cushing, Arzobispo de Boston (Estados Unidos) alma llena de caridad y corazón encendido de preocupaciones apostólicas y sociales. Es terciario franciscano. En la T. O. F. confía el ilustre Cardenal hallar remedios eficaces de auténtica vida evangélica para el hombre de hoy

Una sesión pastoral internacional de franciscanos sobre «La vida franciscana en el mundo actual».—Alrededor de ciento setenta franciscanos provenientes de ocho países europeos, EE. UU., Sudamérica y Marruecos, con la asistencia también de caruchinos y conventuales, se han reunido en Holanda con vistas a una sesión pastoral común. Los congresistas han tenido que empezar planteándose cuestiones fundamentales acerca de la Orden misma, cuál es su vitalidad interna, qué representa en el mundo actual, cuál debe ser su apostolado y cuáles sus métodos, en una palabra, cuál es la vocación franciscana en el mundo contemporáneo y en la Iglesia del Vaticano II.

Consignamos cuatro puntos principales que han obtenido la unanimidad de sufragios:

1) Una aspiración profunda a la *Unidad de la Orden*, dolorosamente dividida en tres ramas.

2) Una voluntad de volver a la interna unidad primitiva entre todos los miembros.

3) Una atención muy viva al tercer mundo, subrayando el carácter esencialmente pastoral y misionero de la Orden.

4) Una fe profunda de todos los participantes en su familia religiosa, menos por lo que hoy es y hace, que por la intención evangélica del P. S. Francisco, su oportunidad en nuestro tiempo y su armonía con el Vaticano II.

Biblia interconfesional.—Se está trabajando en la pronta aparición de una nueva versión de la Biblia para protestantes y católicos de Hispanoamérica, preparada por un grupo de cuatro religiosos franciscanos y dominicos, y tres teólogos protestantes.

Cursillos misionales.—La Delegación de Seminarios en España ha llevado a cabo seis cursillos regionales para seminaristas,

En agosto de 1966 se celebrará el primer Congreso de la Iglesia Misionera Española, organizado por las Obras Misionales, con motivo de celebrarse el primer Centenario de la fundación de la Pontificia Unión Misionera del Clero.



Dicen que el mundo necesita de orden y armonía. Estamos de acuerdo Pero, no desconfiamos de poder un día alcanzar esos valores humanos. A esta confianza futura nos animan estos cuatro cuadrúpedos—excepto el gallo—que es bipedo con pluma, en diferencia del hombre que, como dijo Platón, es «bipedo implume». Que la armonía de estos cuatro, que, además son músicos,—según la leyenda—sea un aliento de esperanza para los «grandes» de la ONU.

El Viacrucis del Emigrante



I.- UN HOMBRE ES CONDENADO A MUERTE

Se llama Juan, se llama Pedro, se llama Jesús... Y ha sido condenado a muerte. Sus verdugos también tienen nombre: falta de puestos de trabajo, escasez de posibilidades de formación y promoción profesional; jornales e ingresos bajos; eventualidad en el trabajo, inseguridad social y económica...

Un hombre —¿cuántos hom-

bres?— han sido condenados a la muerte de la emigración en 18 provincias españolas, en 14 de las cuales la renta anual «per cápita» es de menos de 13.600 pesetas.

Se llama Juan, se llama Pedro, se llama Jesús... Es ese uno de cada catorce españoles que de 1950 a 1960, han sido condenados a la muerte de la emigración.

II.- CAMINA CON LA CRUZ A CUESTAS

Se les puede ver en cualquier estación de cualquier frontera de Europa. Caras asombradas, oídos que no comprenden, maletas de cartón y de madera, ojos brillantes por la esperanza.

Llevan en sus manos, como un estandarte ondeando al viento de las mejores ilusiones, sus contratos de trabajo..., o sus pasaportes de turistas. No saben ni una palabra de francés, ni una palabra de

alemán. No saben que llevan la pesada cruz de la emigración sobre sus hombros.

La mayor parte irá a dispersarse de Norte a Sur por la República Federal Alemana por Francia, por Suiza. Como única referencia, como único guía y compañero de viaje el nombre de una ciudad extraña, que no saben por dónde cae.

III.-- LLEGA LA PRIMERA CAIDA

Un hombre que apenas sabe leer y escribir. Un hombre honrado y sencillo con la luz áspera y desahogada de sus pobres tierras abandonadas todavía en los ojos. Un hombre solo e indefenso.

Tropieza con una lengua desconocida; choca contra el muro de frío cristal de un ambiente extraño, y cae. Una caída amarga

que dura varios meses; con la angustia de no saber expresarse, de sentir que su trabajo es parcialmente baldío; de no contar muchas veces más que con dos brazos jóvenes (o demasiado maduros), con un futuro de responsabilidades por delante y un pasado en el que han intervenido más las penas que las alegrías.

IV.-- ENCUENTRO CON LA MADRE

Antes de partir hacia la gran aventura de su vida, fue a buscar el consejo, el apoyo y el aliento de la Iglesia. En la Delegación Diocesana de Migración encontró comprensión, ayuda, amor...

El emigrante acude a la Iglesia, recurre a la Madre, sumiso, tenaz,

esperanzado. Y al llegar a su destino, también le estaba esperando, con los brazos abiertos, hablando en su propia lengua, y en esa otra mucho más universal de la Caridad. El misionero de emigrantes, también lejos de la Patria, también pobre, le comprende, le consuela, le anima.

V.-- EL CIRINEO LE AYUDA

Se llamaba P. Raimundo de Pamplona. Ayudó a llevar la cruz de la emigración (emigrante él mismo por amor, a Juan, a Pedro, a Jesús, a miles de pedros, de Juanes de Jesús...

Cirineo voluntario; condenado a la muerte de la emigración por verdugos extraños para los modos, los indiferentes, los desamorados: Vocación, Caridad, Misericordia. 35 años. Cuatro fecondos de entrega total a los

emigrados. En Pau, Lagor, Orthez y Artrix. Apostolado duro, sin casi lo imprescindible. Conquistador de corazones, con insobornable ejemplo de austeridad desprendida.

Se llamaba P. Raimundo de Pamplona. Cargó sobre su propia cruz el peso de miles de cruces compartidas. Y aún tendremos que asistir a la consumación de su sacrificio, en el de otros misioneros.

VI.-- LA VERONICA ENJUGA SU ROSTRO

Su Verónica se llama misionero de emigrantes, asistente social, intérprete comprensivo, empresario con sentido de justicia.

Pero el alivio es pasajero, y son muchos miles y miles, para que el consuelo pueda durar. El lienzo de un buen consejo, de una bendición, de un trámite resuelto, de un salario digno, limpia su ros-

tro manchado de tantas incomprendiciones, por tantos engaños, por tantas injusticias. Y el emigrante ha de continuar su ascensión hacia el Calvario de la emigración. En el lienzo de las Verónicas improvisadas, ha quedado impreso el retrato de su decisión, de su dolor y de su entusiasmo aureolado por un resplandor de rara y magnífica belleza.

VII.-- CAE POR SEGUNDA VEZ

Continúa la difícil y dolorosa ascensión hacia el Calvario. Nuevas incomprendiciones, engaños, incumplimiento de lo prometido en los contratos. Pesa mucho la Cruz, y el emigrante, cae por segunda vez (¿Cuántas segundas veces. Señor?). Jornales inferiores a lo estipulado; escamoteo de la prima obligatoria en el tiempo de la recolección; miedo a la pérdi-

da de trabajo, a las represalias y miedo hasta a hablar de España.

No se acaban nunca las piedras enormes colocadas una detrás de otra para la caída, para el tropezón; desprecio por parte de los franceses, de los suizos, de los alemanes. En el mejor de los casos, el «paternalismo». Cómo sangran los pies y cómo sangra el alma.

VIII.-- ENCUENTRO CON LAS PIADOSAS MUJERES

No todo ha de ser llanto, tristeza y abandono. También en este Viacrucis hay encuentro consolador y hermosísimo con las piadosas mujeres. Unas manos alegres, amigas, esperanzadoras, se tienden hacia las del emigrante. Las manos de las asistentes sociales, cargadas de consuelos, de orientaciones, de gestiones eficientes y desinteresadas. Unas manos que irradian calor de Caridad, na-

cido en lo más hondo de su sacrificio.

Desde la Patria, tan lejos y tan cerca al mismo tiempo, otras piadosas mujeres, con sus cartas de torpe caligrafía enamorada, unen su amor de esposas, de madres, para entretener una cúpula maravillosa de cariño, que les defientan de los hielos de las incomprendiciones y de los soles del desprecio.

IX.-- EL EMIGRANTE CAE POR TERCERA VEZ

Le dijeron en el pueblo que en Bélgica se ganaban tantos marcos a la hora; que en Alemania se ganaban muchos marcos a la hora; que en Suiza... Pero no se les habló de las semanas de 40 horas; de las lluvias, de los descuentos; de las cargas sociales...

A la hora de cobrar, las cuen-

tas no salen. Es la tercera caída, que se repite cada sábado... Es una caída permanente, que desahoga las ilusiones; que obliga a hacer economías y a vivir en condiciones con las que no están de acuerdo las promesas antiguas. Pero no importa; se resignan, o aceptan y siguen con su cruz, camino del Calvario.

X.-- DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

El no se da cuenta, pero se han dejado desnudo, con el alma a la intemperie. Traía de su pueblo un hermoso vestuario de fe, de sencillez de confianza en los hombres, que le iban a dar prosperidad, la felicidad.

Y no han recibido a cambio más que un ambiente de indiferencia de ausencia de espiritualidad. Le han desnudado el alma; le han desvestido la túnica inconsútil de sus creencias, para jugarse a los dados lo que había de bueno en su honradez y en su ignorancia.

XI.-- ES CLAVADO EN LA CRUZ

No lo entiende del todo. No se da cuenta en la mayoría de los casos. Pero la realidad le dice que le han clavado en una cruz que él no quería, en una cruz que ha tenido que llevar sobre sus hombros y que ya nunca va abandonar, porque es triste volver con el fracaso por compañero, porque es amargo reconocer que el oro

prometido es solamente purpurina.

Europa está llena de cruces de jornadas de catorce y dieciséis horas; Europa está llena de cruces de trabajo en sábados y domingos; Europa está llena de cruces de falta de viviendas, Europa está llena de cruces de familias desgarradas. Y en cada cruz, agoniza un emigrante.

XII.-- SU MUERTE, MUERTE DE CRUZ

Hay muchas clases de muertes. Y ninguna peor que la muerte del espíritu, de las ilusiones, de la aceptación a regañadientes, porque no hay más remedio que seguir girando con la rueda implacable de la emigración.

Un emigrante muere en la cruz. Miles de emigrantes mueren cada día en sus creencias; a sus es

peranzas; a la posibilidad de regreso a la Patria; al derecho a una vida de familia; a la retribución justa; a la comprensión; al amor.

Es hora ya de que se multipliquen el clamor de las voces autorizadas; es ya hora de que se denuncien estos miles de muertes del espíritu, muchísimo peores que las muertes del cuerpo.

XIII.-- ES DESCENDIDO DE LA CRUZ

Muchas veces, demasiadas, el fracaso y la falta de adaptación son los encargados de bajar al emigrante de su cruz. Y aunque el trago es amargo, y duelen las articulaciones del alma, quebradas por el mazazo de la ilusión perdida, de las esperanzas esfumadas, se inicia el viaje de regreso a la

Patria con una secreta luz de satisfacción en los ojos.

En algunas ocasiones, las menos, el emigrante desciende de su cruz por sus propias fuerzas, con las manos repletas de sudores, trabajos, humillaciones, sacrificios sin cuento y unos miles de tierra, para reemprender en España la vida de siempre.

XIV.-- DEPOSITADO EN EL SEPULCRO

En la última Estación de este Viacrucis no es necesario acudir a símbolos y a comparaciones. La realidad de cada día, las noticias de los periódicos, nos hacen asistir una y otra vez, al doloroso espectáculo del emigrante muerto en accidente de trabajo, del misionero de emigrantes que

entrega su vida en acto de servicio.

Se llamaba Juan, se llamaba Pedro, se llamaba Jesús... Y fueron sepultados en tierra extraña. Se llamaba Padre Raimundo de Pamplona. Y fue sepultado en tierra que su sacrificio revistió de Amor.

Domingo Martínez Benavente

Los niños y

S. Antonio



Concurso de Enero-Febrero

3 PREGUNTAS 3

1.^a ¿Qué día se inauguró el Concilio Vaticano II y qué día se clausuró?

2.^a ¿Qué número ocupa ese Concilio en la lista de los Concilios Euménicos de la Iglesia Católica?

3.^a ¿Dónde se celebró el primer Concilio Euménico? ¿Quién lo presidió?

Definiciones

— Dime Pepito, ¿qué es un optimista?

— El que dice en la oficina: Mañana es domingo.

— ¿Y pesimista?

— El que dice también en la oficina: Pasado mañana es lunes.

¡Pruebas! ¡pruebas!

— ¡El pastel se lo ha comido Luisito!

— ¡Mentira!

— Verdad.

— ¡Mentira, que tú no estabas delante cuando me lo comí!

Ocasión

— ¿Estás cansada, mamá?

— Mucho, no puedo mover ni una mano.

— Entonces te lo voy a decir: me he comido la miel.

Resuelto

— ¿Cuándo se descubrió la América?

— Cuando llegó Colón.

Adivinanza

— ¿Qué individuos tienen fama de glotonos?

— Los fabricantes de embutidos, porque siempre están llenando la tripa.

Concurso de Noviembre-Diciembre

Respuestas exactas:

1.^a Es Nueva York. Cuenta 14.650.818 habitantes.

2.^a Se llama número «primo».

3.^a La escribió Tolstói.

Bocadillos DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS



Mas que eso

Decía uno:

—Señores: nadie en el mundo ha pasado lo que yo. He visto morir a mi padre, mi madre expiró en mis brazos, mi mujer se volvió loca. He sido accionista de sociedades anónimas. He pasado hambre y sed.

—Pues yo he pasado más que todo eso.

—Pues, ¿qué ha pasado usted?

—He pasado ... ¡un duro falso!

Comerciante

—Mi abuelo se hizo millonario vendiendo trajes viejos en América.

—¿Es posible?

—¡Y tanto! Los vendía con un negro dentro ...

Simpleza

Un campesino, bastante duro de mollera, va a un pueblo cercano a su aldea a comprarse unos zapatos. Al día siguiente el zapatero le pregunta si los encuentra cómodos.

—Ya lo creo —contesta el campesino.

—Si es así, ¿por qué va usted dando saltitos?

—No quiero cortar la cuerda que los une ...

Examen

Se presenta el alumno ante el tribunal examinador:

—El profesor. Dígame algunas particularidades de la electricidad.

—El alumno, Pues ... ninguna. En la electricidad todo es «corriente».

Natural

—En el último retrato que nos hizo usted, señor fotógrafo, mi marido tiene cara de chimpancé.

—¿Y qué culpa tengo yo, señora? Haberse fijado mejor, antes de casarse con él.

¡Faltaba más!

La esposa acaba de recibir su carnet de conducir y lo va a estrenar. Va con el marido a lo largo de la carretera. Conduce ella. De pronto una curva peligrosa, la mujer vacila.

—¡Frenos! —le grita el marido.

Pero, es demasiado tarde, el coche se precipita en la cuneta.

—¡Pero! ¿Por qué no frenaste?, le dice enfurecido el marido.

—¡Porque no permito que me griten de ese modo!

Gratitud a S. Antonio



● Envían limosnas para el PAN DE LOS POBRES los siguientes bienhechores :

La Estrada: Concha Eyo, 15 pesetas; Jesusa Valcárcel, 20. *Guimarey*: Manuel de la Fuente López, 25; Benigno Eyo, 10. *Cuntis*: Amelia Pego, 25 para una misa a San Antonio. *La Coruña*: Carmen Codesido; por un favor alcanzado, 50. *Moraña*: M. F. F.. 1.000. *Santelles (La Estrada)*: D. Manuel Penas Meilá, 25. *Santiago*: Agradecida a San Antonio envió 200 pesetas para el Pan de los Pobres para que siga amparándome, Angelita. *Santa Comba*: Ermelinda Mouro, 100; Ursula Sta. Catalina, 50; Pepucha, 25; María Castro, 30; Elvira Gerpe, 15; Carmen Espasandín, 5; Josefina Trigo, 30; Marita Corbal, 50; María de Cuña, 10; Regina viuda de Sillero, 10; María Castro, 25; Florinda de Cuña, 10; Josefina Trigo, 50; Una devota, 20; Avelina Bardanca, 25; María Castro, 100; Pepucha, 25; Valentina Fernández, 65; Una devota, 5; Elisa de Lourido, 10; Casilda Gerpe, 10; Matilde Barbeira, 50; Sindo del Río, 50; Una devota, 16; María Castro, 15; Marita Corbal, 25; Casilda Gerpe, 25; Una devota, 25; R. N., 50; X. X., 5; Avelina Bardanca, 25; Josefina Trigo, 30; Elisa de Lourido, 6; Sofía de Severino, 25; Lolita Capeáns, 25; Salomón Arce, 25; María Castro, 70; José Turnes, 5; Un devoto, 5; Lolita de Blanco, 25; Una devota, 55; Dos devotas, 41; Celestino Barbeira, 25; Josefina Trigo, 30; Una devota desde Suiza, 65; Lola Gesto de Riveiro, 35. *El Ferrol*: Alicia Montenegro, 50. *Calo*: Jesusa Udriz Calvo, 50; Una devota, 50. *Reinosa (Santander)*: Tentendo que hacer dos hijos míos unas oposiciones difíciles me encomendé a San Antonio y le hice un ofrecimiento en metálico. Me oyó y los dos aprobaron estando ya colocados. Cumpló la promesa, T. Bustillo, 150. *Graño*: Celia Facal, 30. *Mondoñedo*: Teresa Arias, 50. *Santa Comba*: Josefina Ramos, 25

Arca (La Estrada): Magdalena Souto, 15 pesetas. *Carballo*: Eusebia Francisca Flórez, 35. *La Estrada*: Alicia González, de Pérez, 25. *El Grove*: Jesús Fernández, 100. *Finisterre*: Pilar Mayo, 200. *Duyo*: Flora Antelo, 100. *Asados*: María Josefa Cespón, 10. *Puenteceso*: Sara Torrado, 30. *Santa Comba*: Una devota, 100. *La Coruña*: José Porto, 25. *Aaiúm*: Emilia Rodríguez de Baylo, 250. *Juno*: Esperanza Ruibal, 50. *Viço*: Aurora Mateo, 125. *Noya*: Carolina Roura Paz, 50. *Entrecruces*: Estrella Pose Casas, 25. *Belver de Cerdeña*: Emma Gil de Domínguez, 25.

Para la BECA SACERDOTAL Y MISIONAL DE SAN ANTONIO

D. Emilio Esteban Ortíz (Gijón)	100 pesetas
D. ^a Elisa Rajoy, Viuda de Cotos (Santiago).....	500 »
Una devota (idem)	5 »
Una devota (Avilés)	100 »
Una devota (Santiago)	3.000 »
Margarita García (Orgaz)	50 »

Para la BECA DE LA INMACULADA

Rvdo. D. Restituto Maneiro, Párroco de Negreira	1.000 pesetas
D. ^a María Cristina Iniesta de Cómara (Valladolid)	1.000 »

Índice general del año 1965

Editoriales

Santiago, con nosotros, 1; Una carta, 33; Camino de Santiago, 65; Santiago, actualidad, 97; Instrumento de paz, 129; Por Santiago a Cristo, 161.

Temas antonianos

San Antonio es el de siempre, 3; El bastón de San Antonio, 35-36; Con los santos nadie se burla, 67; La medalla de San Antonio, 68; San Antonio es un santo vivo (Pablo VI), 99; San Antonio, un santo vivo, 101; Convencencias juveniles de equipos antonianos, 139-40; El «Breve» de San Antonio, 162.

Temas religiosos

No robes a Dios, 12; ¿Qué es la religión, 13; El dedo en la llaga, 14; Anillo de bodas, 15; ¿Se casarán los curas?, 21; Sentido social y comunitario de la liturgia, 39; La revolución de la «Misa nueva», 40-41; Plegaria del buen humor, 54; El Papa habla sobre la felicidad del hombre, 71-72. La oración de la maestra, 75; Valor de una medalla de la Virgen, 89; La hora del seglar, 123; La santidad sacerdotal, 141; Habla el Papa, 142; ¿Por qué se critica la Iglesia del confort?, 146; Clausura del Concilio Vaticano II, 163; Discursos, mensajes, saludos, etc., 164-65; Vida católica (noticias), 174-183; Villancicos, 164; A María, 165; Y en la tierra paz, 166; Via-Crucis del emigrante, 185-187.

Año Santo Jacobeo y temas compostelanos

Año Santo Jacobeo, 2; Venid a Santiago, 5; ¿Qué se requiere para ganar el Jubileo Compostelano?, 7; Este año es Año Santo, 8; Algo de historia del Año Jubilar Jacobeo, 9; Europa y Santiago, 26; Oración del Año Santo, 36; Santiago peregrino, 37-38; El Obradoiro, 48; Semaua de la Unidad compostelana, 66; La tradición compostelana, 69; La catedral de Santiago 73; Año Santo de la Unidad, 82; La ciudad de Santiago, 83; El botafumeiro, 84; Leyendas jacobeanas, 85-86; El santiaguero, 102; Torres de Compostela, 102; Perfil de Compostela, 103; Anheló del Año Santo, 104; Ciudad impar, 105; Santiago, ciudad europea, 108; Camino de Santiago, 107; Romance jacobeo, 108-109; De Santiago se dijo... 109; El Camino de Santiago, 123; Santiago (balada), 149; Los nombres de Santiago, 151; Santiago y abre España, 179.

Franciscanismo

Cántico del Hermano Sol, 6; Pablo VI, habla de San Francisco, 34; ¿Conoce usted a San Francisco?, 46-47; San Francisco de Asís en el Concilio, 59-60; Plegaria a San Fran-

cisco, 91; Paz seráfica, 91; Congreso Nacional de la T. O. F., 124; Cotoyay y San Francisco, 130; Paz y Bien, 132; El P. Antonio Bassas, 135; Así rezó ante el Apóstol el Ministro Nacional de la T. O. F., 136; El Cardenal Quiroga Palacios habla de la Tercera Orden Franciscana, 137; El Dr. Nóvoa habla acerca de San Francisco, 138-139; Conclusiones del Congreso Nacional de la TOF., 143; La oración de San Francisco en la medalla de la ONU, 152.

Vida e historia. Hechos y dichos

Elogio del hombre y de la mujer, 15; Lo sabe bien mi padre, 1; El puñal de Pisón, 18; Declaración de los derechos del niño, 20; Diez fortunas, 27; Definiciones con salero, 28; Página para pensadores, 44; Escándalo del egoísmo, 45; Amor de perro, 49; Lecciones de historia, 50; El tigre de Francia, 53; Verdades con luz y sombra, 55; Vitaminas de poesía y prosa, 56; La Virgen en la vida de los hombres, 77. Tu postura frente al adversario político, 79; Los gatos, 90; El estornudo, 92; Así nació la música gallega, 120; Hay que saber de todo, 121; Los 10 grandes errores de la humanidad, 124; América descubre España, 147; El país donde más se lee, 153; El óbice, 154; De todo un poco, 158.

Páginas del hogar

En el matrimonio, amar es..., 24; Curiosidades, 24; Novio sincero, 27; Oración de una ama de casa, 43; Páginas de las mamás, 51.

Temas juveniles

Diez chicos hablan de vosotras, 11; El noviazgo, 111; La hermosura ¿es cristiana?, 113-116; Juanillo se llama el amor, 117.

Temas femeninos

La mujer tiene más intuición..., 19; De la mujer es el consejo, 42; Oración de un ama de casa, 43; Página de las madres, 78.

Temas literarios

Mi novelita del mes, 29; Grandeza del mosquito, 52; Las imitaciones, 110; Así nació la música gallega, 120.

Gratitud a San Antonio

Páginas: 30, 63-64, 96, 128, 160 y 191.

Los niños y San Antonio

Páginas: 31, 61, 94, 126, 158 y 189.

Bocadillos de risa

Páginas: 32, 62, 95, 127, 159 y 190.



El día 15 de mayo contra-
jo enlace matrimonial, en la
Iglesia conventual de los
PP. Franciscanos, de Betan-
zos, la Srta. **Mary Carmen
Iglesias Eiras**, con el joven
**D. José Antonio Pérez Fa-
riñas**, ambos pertenecientes
a distinguidas familias de
Betanzos.

Bendijo la sagrada unión y
celebró la Santa Misa el
R. P. José Isorna, nuestro
Director.

Deseamos a este nuevo
hogar antoniano un sin fin
de felicidad.

Aquí, San Antonio,

desea a sus suscriptores, lectores,
propagandistas y bienhechores
muy felices Pascuas de Navidad
y un venturoso Año Nuevo 1966.



Villancico

*Niño de mi vida
dulce Redentor,
¡quien pudiera amarte
con tu mismo amor!
¡Como Tú me quieres
te quisiera yo.
Vida de mi vida,
amor de mi amor,
cielo de los cielos,
sol del mismo sol.
A adorarte vengo,
mi Dios y Señor.
¡Cómo Tú me quieres
te quiera yo!
Tuyos son mis ojos,
tuyo el corazón,
tuya toda el alma,
tuyo yo, Señor.
Si hombre sólo fueres ...
y Dios fuera yo,
hombre yo me haría
para hacerte Dios.*

P. Restituto del Valle

